



LA PROMOCIÓN DE LA ECONOMÍA SOCIAL DESDE LA UNIÓN POR EL MEDITERRÁNEO

Nasser Kamel

Secretario General de la Unión por el Mediterráneo (UpM)

En su *opus magnum*, *La riqueza de las naciones*, Adam Smith sostenía que «no es por la benevolencia del carnicero, cervecero o panadero de donde obtendremos nuestra cena, sino por su preocupación por sus propios intereses». Es exactamente este impulso el que, durante milenios, ha creado valor en un contexto económicamente funcional con la sociedad en general.

Ciento cincuenta años después de la celebración de los Principios de Rochdale, y en un contexto de déficit social cada vez mayor como consecuencia de una falta de redistribución equitativa de la riqueza, el mundo es un lugar diferente y las realidades económicas son mucho más complejas. Los viejos bloques económicos y los bazares poscoloniales se han disuelto. Nuevas alianzas se han forjado a un ritmo acelerado acorde con la «modernidad líquida» que describe Zigmunt Bauman. Pero una cosa perdura en el tiempo: la economía social continúa siendo no solo una forma responsable de abordar diversos aspectos socioeconómicos y medioambientales, sino también un modo inteligente y resiliente de operar en un amplio espectro de sectores económicos.

La economía social y solidaria está perfectamente alineada con los objetivos globales recogidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, ya que representa un modelo probado y comprobado para abordar varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Estos incluyen objetivos dirigidos específicamente a la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria, la vida saludable, el empoderamiento de las mujeres, la energía asequible y sostenible, la generación de empleo, la protección forestal y las ciudades y los asentamientos humanos sostenibles. Por otra parte, la innovación social sigue aportando nuevos mecanismos y métodos para enfrentar estos desafíos mediante nuevas formas que no dejen a nadie atrás, especialmente a aquellas personas que se encuentran en las escalas más bajas de la sociedad.

Si bien los principios de economía social de situar a la persona por encima del beneficio, la gestión participativa, la gobernabilidad democrática y la responsabilidad social no son nociones nuevas, una nueva comprensión de su potencial para una integración socioeconómica más profunda en la región euromediterránea podría ser la clave para el desbloqueo de un cambio positivo transformador y sostenible que trascienda las modalidades tradicionales de cooperación y las vías de desarrollo convencionales.

En la Hoja de Ruta de la UpM en 2017 adoptada por los 43 Estados miembros de la Unión por el Mediterráneo, los ministros de la UpM hacían referencia al crecimiento inclusivo e solicitaron el desarrollo de «una nueva iniciativa regional sobre emprendimiento social». Aunando su influencia política, su amplio ecosistema, su experiencia en cooperación al desarrollo y su red de socios financieros, la Secretaría de la UpM está totalmente preparada para ayudar a las empresas sociales a hacer frente a los desafíos regionales y los cuellos de botella relacionados con la legislación, su limitado acceso a financiación y sus dificultades para generar vínculos comerciales así como con el reducido reconocimiento por parte de las comunidades locales, entre otros.

Dentro de los esfuerzos de la Secretaría de la UpM para promover la creación de empleo sostenible y en un intento por fomentar la estabilidad regional y el desarrollo humano, la Secretaría mantiene tres líneas de acción principales para abarcar la economía social y apoyar a las empresas y los emprendedores sociales en la región. Fiel a su *modus operandi*, en el que prevalecen el Diálogo sobre Políticas, la actividad como Plataforma Regional y los proyectos concretos, las tres líneas de acción son:

Primero: facilitar y mejorar el diálogo sobre políticas regionales entre los actores relevantes a través de una serie de reuniones y conferencias con miras a contribuir a la creación de un entorno empresarial favorable y propicio a los emprendedores sociales. Dichas reuniones tienen la intención de presentar recomendaciones de políticas para reformas de marcos regulatorios, un mayor desarrollo de las opciones que ofrecen las microfinanzas, la ampliación y replicabilidad de proyectos exitosos, incorporar a las empresas sociales en el mapa de inversiones, etc.

Segundo: valorar la creación de una cartera de proyectos significativos de economía social que contribuyan directamente a la inclusión social y la creación de empleos, especialmente entre jóvenes y mujeres, y que reduzcan la pobreza en las áreas rurales y para las comunidades marginadas. Asimismo, las consideraciones ecológicas son siempre una condición previa en este tipo de proyectos.

Tercero: colaborar con los principales interlocutores que ya están activos en el campo en ambas orillas del Mediterráneo y atraer a otros actores potenciales a través del enfoque pragmático de múltiples interesados de la Secretaría de la UpM.

El crecimiento inclusivo y sostenible, la promoción del espíritu empresarial y la creación de empleo son áreas prioritarias para el Secretariado de la UpM; todas ellas abarcan directamente a la economía social. La Declaración de la Conferencia Ministerial de la UpM sobre Empleo y Trabajo celebrada el 27 de septiembre de 2016 solicitó «aprovechar el potencial de creación de empleo sin explotar de la economía social y el emprendimiento social a través de la legislación e incentivos relevantes». Desde entonces, la Secretaría de la UpM no ha dejado de incluir a la economía social en sus propuestas y en 2017, durante la Cuarta Reunión del Comité Asesor «Med4Jobs» de la Unión por el Mediterráneo debatió su papel como un sector estratégico emergente para el crecimiento inclusivo y la empleabilidad en la región.

Además, la Reunión Técnica de Expertos de la UpM sobre cooperación industrial celebrada en octubre de 2017 dedicó un capítulo completo a la discusión sobre la promoción de políticas de fomento para la economía social, y el Taller de la Red «SME MED Network», coorganizado en noviembre de 2017 por la UfMS y la Micro, Petita i Mitjana Empresa de Catalunya (PIMEC), reunió a diferentes partes interesadas para discutir los desafíos y las mejores prácticas relacionadas con el sector privado y la economía social.

En 2018, el Secretariado de la UpM participó en el primer evento dedicado a impulsar la economía social en los Balcanes, organizado el 7 de marzo de 2018 en Maribor (Eslovenia) en su calidad de Capital Europea de la Economía Social, donde se comprometió con otras organizaciones y actores ya activos en el campo de la economía social, a hacer un balance de los esfuerzos en curso, las sinergias que se pueden construir y las acciones que se pueden emprender para apoyar a las empresas sociales en la región.

Habiendo avanzado en su compromiso con el sector privado a diferentes niveles y en los últimos años, ha llegado el momento de que el *Tercer Sector* reciba una parte justa de la atención de la Secretaría de la UpM y se haga presente con mayor frecuencia en su agenda de desarrollo para la región euromediterránea.